



Relaciones intergeneracionales

Coincidiendo con los días 7, 8, y 9 de noviembre, están teniendo lugar en Salamanca las jornadas sobre envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional, organizadas por el servicio de asuntos sociales de la Universidad de Salamanca, el Ayuntamiento de Salamanca y la Universidad Pontificia.

Se trata de un hecho importante, ya que significa un paso más hacia una mayor visibilidad y concienciación sobre la necesidad de contacto y colaboración entre diferentes generaciones. Este planteamiento no sólo se propone a nivel local, sino que traspasa fronteras, promovándose a nivel mundial desde las instituciones públicas y entidades privadas. En este sentido, somos muchos los profesionales que diseñamos, aplicamos y evaluamos programas intergeneracionales.

Para comprender mejor de qué tratan estos programas, tomamos como referencia la definición consensuada y

generada por el Instituto de Educación de la Unesco (2010) "Los programas intergeneracionales son vehículos para el intercambio determinado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones más viejas y jóvenes". Es decir, el objetivo es aumentar el conocimiento y la comprensión entre las diferentes generaciones, así como el crecimiento de la autoestima para todas las personas involucradas. Todo ello genera beneficios no sólo a nivel individual, sino también a nivel social, disfrutando de la riqueza que supone vivir en una sociedad para todas las edades. Además, las programaciones intergeneracionales son inclusivas, ya que, tanto los jóvenes como los mayores colaboran compartiendo sus recursos entre ellos/as y con quienes les rodean.

Algunas de las razones por las que se persigue este objetivo son: los cambios demográficos que se están produciendo ante el aumento del envejeci-

miento de la población. Lo cual obliga a plantear modos alternativos, más creativos para responder a la demanda de servicios y cuidados para las personas mayores. También influyen los cambios y reordenaciones en los sistemas familiares, en los que el contacto intergeneracional dentro de las familias disminuye, provocando una falta de comprensión entre las distintas generaciones. Asimismo, otra de las razones que está otorgando mucha importancia en todo este progreso es la cultura del "Aprendizaje a lo largo de toda la vida", como un proceso permanente de desarrollo personal.

Los beneficios que los programas intergeneracionales provocan en las personas mayores se generan gracias al sentimiento de ser útiles para los demás, que los demás también les etiquetan "menos negativamente", mejora su autoimagen, aumenta su interacción social, su movilidad, y reduce los tiem-

pos de somnolencia. Se ha comprobado su eficacia no sólo en personas mayores válidas, sino también en aquellos/as personas dependientes y en aquellos/as que se encuentran en centros residenciales.

Pero estos programas no sólo producen beneficios a las personas mayores, sino que también está comprobado que las personas jóvenes mejoran sus habilidades sociales, especialmente la empatía y tolerancia, obtienen mejores resultados académicos y disminuyen los comportamientos de riesgo social; entre otros.

Se trata, simplemente, de unirnos todos, independientemente de nuestra edad, para construir una vida mejor para todos los que estamos y para los que vendrán.

(*) *Trabajadora Social experta en Gerontología. Directora general de La Casita De Mis Abuelos.*